



Consejo de Seguridad

Dístr.
GENERAL

S/15913
8 agosto 1983
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

CARTA DE FECHA 8 DE AGOSTO DE 1983 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR EL
REPRESENTANTE PERMANENTE INTERINO DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS
SOVIETICAS ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto del comunicado de la Agencia
Tass de 4 de agosto de 1983 sobre los acontecimientos en el Chad.

Le agradecería que tuviera a bien hacer publicar el texto del comunicado como
documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) P. OVINNIKOV
Representante Permanente interino de la
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
ante las Naciones Unidas

Anexo

Comunicado de la Agencia Tass

La injerencia de las fuerzas imperialistas en los acontecimientos en el Chad va en aumento y es cada vez más peligrosa. Ahora resulta evidente que dichas fuerzas procuran utilizar el conflicto interno en ese país africano para la consecución de sus vastos designios políticos contra los pueblos de Africa.

Los Estados Unidos de América, Francia y determinados países occidentales y no occidentales, en forma directa o por intermedio de sus cómplices y agentes, procuran establecer su dominio sobre los pueblos de Africa, limitar su soberanía y privarlos de su derecho a la libre determinación.

Desde hace algunos días, aviones militares norteamericanos transportan al Chad nuevos contingentes de mercenarios, así como efectivos de las fuerzas regulares extranjeras de intervención. Los consejeros militares llegan acompañados de un número creciente de armamentos norteamericanos y franceses, incluidos cohetes.

Para justificar esta injerencia desvergonzada y escandalosa en el continente africano, se urden acusaciones falaces en particular contra la Jamahiriya Arabe Libia, país que desde ya hace tiempo es blanco de los incesantes ataques imperialistas. Mientras tanto se somete a ese país a presiones militares directas. Los buques de la Sexta Flota de los Estados Unidos están listos para intervenir. Una importante escuadra que incluye, en particular, al portaviones nuclear Eisenhower se dirige hacia las costas libias. Día tras día aviones militares de los Estados Unidos realizan numerosos vuelos de provocación y buscan toda oportunidad propicia para enfrentamientos armados.

Por todos los medios se aumenta la tensión en torno a Libia. Washington no está lejos de pensar que puede dirigir un ultimátum a este Estado soberano que, de hecho, se encuentra bajo amenaza de agresión.

Cabe preguntarse quién ha dado a los Estados Unidos y a quienes actúan de común acuerdo con ese país el derecho a aplastar la soberanía de Estados independientes, a injerirse en sus asuntos internos, que tienen lugar a miles de kilómetros de distancia de los Estados Unidos, y a imponer a otros Estados sus "normas de conducta" neocolonialistas.

Estas medidas y los designios hegemónicos de las fuerzas imperialistas constituyen una violación escandalosa de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y de los demás instrumentos internacionales de los que los Estados Unidos y Francia son signatarios.

La Unión Soviética condena resueltamente estas actividades ilegales que constituyen una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Es preciso ponerles fin. Hay que poner término a la arbitrariedad de los Estados imperialistas.